

imprimir

PRENSA LIBRE.com Nacionales

20/03/11 - 00:00 NACIONALES

Impactos negativos en un año electoral

Después de un año de transición entre la crisis y la recuperación económica, el país —afectado por nuevos shocks externos— continúa recibiendo los impactos negativos de la economía internacional, especialmente en los precios de los alimentos —granos básicos, como el maíz y el trigo— y de los combustibles —insumo fundamental para la actividad económica—, con alzas en cadena en el nivel general de precios.



En lo que va del año, los precios de los alimentos se han incrementado en 9.2 por ciento a nivel mundial y los de los combustibles en 14.3 por ciento, según el Ministerio de Energía y Minas.

Debido a que estos fenómenos son resultado del comportamiento de los mercados internacionales, el margen de maniobra de las autoridades para atenuar el efecto negativo de dichos precios en la economía doméstica es bastante limitado.

El panorama se hace más crítico si a esto se adiciona la complicada

situación de las finanzas públicas, expuesta a la incontenible expansión del gasto que usualmente se registra en año de elecciones, del déficit fiscal y de la deuda pública, acercándose cada vez más a límites que amenazan la estabilidad macroeconómica del país, sin que se adopten medidas de fortalecimiento de los ingresos fiscales, de contención del gasto o de ambos.

Lo anterior evidencia la importancia del proceso de aprobación legislativa del presupuesto de ingresos y egresos del Estado, por discutirse todavía en la fase final del proceso electoral de este 2011, siempre que haya segunda vuelta.

Es importante que esto no inhiba o postergue las decisiones de política requeridas para la economía.

Precisa un compromiso serio por parte de los congresistas y sus bancadas para que, independientemente del partido político que gobierne el próximo año, se apruebe un presupuesto para el 2012 que favorezca un manejo solvente y prudente de las finanzas públicas, unido a las modificaciones tributarias que permitan al Estado contar con los recursos necesarios para el mejor cumplimiento de sus funciones.

Esto incluiría un nivel de gastos e inversiones acorde con la capacidad del Estado, ante el riesgo de que el gasto público de este año desborde las capacidades financieras actuales y agrave el año 2012.

MEJORAR CONTROLES

Se esperaría que en este año el Gobierno evite el aumento del déficit fiscal mediante la austeridad en el gasto público y tome medidas para garantizar la transparencia en toda acción gubernamental, factor determinante en el nivel de confianza de la población en general. Sería conveniente poner un límite a la deuda flotante —con especial atención a la adquirida por los gobiernos locales—, así como al endeudamiento público, y en la coyuntura electoral, evitar que el gasto público se destine, como en otros gobiernos, para la promoción política del partido oficial, disfrazada como obras de diversa índole. Baste comparar que el presupuesto actual contempla Q12 mil 207 millones de deuda, y Q8 mil 753 millones de pago de servicio de deuda. En el contexto actual, en el que prevalece la duda en las decisiones de inversión del sector privado y en el que es necesario dar vitalidad a la todavía débil recuperación económica, que se refleja en algunos indicadores macroeconómicos como el incremento en ingreso de divisas por concepto de remesas familiares, la recaudación tributaria y el nivel de producción reportado por la 47 Encuesta Empresarial, realizada por la Asociación de Investigación y Estudios Sociales (Asíes), que implica una mejor percepción sobre las perspectivas de los entrevistados. Es necesario revisar las políticas públicas y hacer los ajustes pertinentes para solucionar los problemas de coyuntura que contribuyan a fortalecer y estimular la dinámica de la actividad económica.

El sector empresarial también debe favorecer una mejor situación económica en el año electoral, por medio de acciones transparentes en los contratos que le sean adjudicados, en el cumplimiento puntual de sus obligaciones fiscales y en el mantenimiento de actitudes que beneficien justificadamente la imagen del país —tarea que atañe principalmente a los medios de comunicación, según el análisis de Noam Chomsky—.

Algunas acciones pueden realizarse en colaboración con el sector público y la sociedad civil, a efecto de afrontar y dar solución a las consecuencias del aumento de precios en los productos antes mencionados.

Resalta la necesidad de fortalecer las iniciativas de mejoramiento del transporte colectivo, que además de favorecer la seguridad ciudadana, incentiva a diversos estratos de la población a utilizar ese servicio.

Es importante dar mayor seguimiento y apoyo a la política energética y de infraestructura productiva. Es evidente que la producción de energía eléctrica y la construcción de proyectos infraestructurales, por medio de alianzas público-privadas, es conveniente, pero debe agilizarse la aprobación del reglamento de la respectiva ley para poner en marcha esas prácticas.

EXIGIR A CANDIDATOS

Debiera haber una reflexión del electorado con interés por conocer y analizar las propuestas de los partidos políticos, relativas a cómo cada opción política piensa enfrentar el problema financiero del Estado; si apoya una reforma fiscal y cuál es su propuesta en concreto; qué piensa del salario mínimo; cómo garantizará la certeza jurídica a las inversiones nacionales y extranjeras; cómo piensa combatir el contrabando; cómo piensa ampliar la base tributaria; qué estrategias contempla en materia de atracción de inversiones; cómo considera atender las diversas alternativas relacionadas con la generación de energía; cuáles oportunidades concretas ofrecerá a las pequeñas y medianas empresas en materia de financiamiento; si contempla la necesidad de una ley de competencia, etcétera.

El electorado espera que los candidatos propuestos para los diversos cargos de elección favorezcan la unidad de propósitos, aunque con diferentes visiones para alcanzarlos, y no la polarización de la sociedad; que estén realmente dispuestos para el servicio público, que cuenten con un equipo capacitado para trabajar por el país y que ofrezcan soluciones viables y concretas, dadas las limitaciones sociales y económicas que afronta el Estado.

Solamente a través de esta identificación y elección de líderes comprometidos con el país se podrá aspirar al logro de mejores niveles de crecimiento económico y de condiciones de vida. Conviene recordar que será el próximo gobierno el que deberá medir y dar cuenta de los avances de la Nación, cuando sea preciso contrastar la realidad nacional con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, cuyo año meta es el 2015.

© Copyright 2008 Prensa Libre. Derechos Reservados.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de este sitio web sin autorización de Prensa Libre.